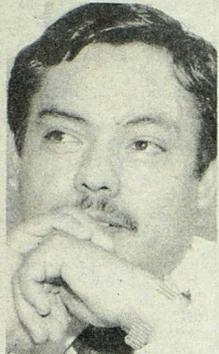


20 Reos en Cada Celda en Cárcel de Mariona



NECESIDADES. Sobre las necesidades de los presos de Mariona informa el Director, Lic. José Antonio Parada Barahona.

(Por Alba Elsia Lizama). El hacinamiento, la mala alimentación, la falta de medicinas y atención médica y el inadecuado alojamiento para los internos con problemas sicolátricos, constituyen, entre otras, las más desesperantes dificultades de los mil 743 reclusos del Penal de Mariona.

Para minimizar el hacinamiento en ese penal, situado al norte de Mejicanos, ayer se rehabilitó el sector 2, que había sido destruido por los subversivos amnistiados en diciembre del año anterior.

Pero el cambio no es muy halagador para los reclusos, pues si bien antes había 30 de ellos en una sola celda, ahora serán 20 en las estrechas y sofocantes bartolinas.

El director del presidio, licenciado José Antonio Parada Barahona, dijo a EL DIARIO DE HOY que debido al incremento de la población reclusa, muchos de los presos tenían que tomar turnos para dormir acostados, mientras otros permanecían de pie. En ocasiones se entrelazaban de las piernas para aprovechar mejor el espacio.

En el edificio rehabilitado, de dos plantas, serán reubicados 1,200 presos, unos que pagan largas condenas y otros cuyos procesos se encuentran en trámites en los Juzgados de San Salvador. El entorno de la construcción tiene arboledas y plantas.

La población del Penal "La Esperanza" asciende a 1,743 internos distribuidos en los sectores, el No. 2; el de tránsito, el preventivo y el sector de confinamiento de los enfermos mentales. Este abandonado sector está habitado por 85 convictos que requieren de intensos tratamientos médicos y un local adecuado para su rehabilitación. Según palabras del Director del penal, este es el grupo de presos que vive en peores condiciones.

Otras carencias de Mariona son: falta de col-

chones; la mayoría duerme en el suelo; los convictos de mayor antigüedad tienen derecho a la cama de piedra, construida con cemento; los de nuevo ingreso tienen que dormir sobre pedazos de cartones u hojas de papel periódico.

Por otra parte, la alimentación de los reclusos sigue reducida —en los últimos 5 años— a un desayuno con frijoles "parados" o salcochados, tortillas y café. Almuerzo: frijoles "parados", arroz y otro ligero alimento preparado con verduras o pastas. Una vez a la semana, les toca saborear un pedacito de pollo o de carne. La cena es igual que el desayuno.

El Ministerio de Justicia asigna 1.75 colones diarios para la alimentación de cada recluso, pese a que la Dirección del Penal ha insistido en que se aumente a tres colones la cuota.

Por eso, para mejorar la dieta, una gran mayoría de los presos ha incursionado en el mundo de los mini-negocios dentro del Penal. Ahí se puede observar a un recluso exponiendo su oferta: desde un huacal lleno de mangos verdes pelados con sal, hasta canastas con tortillas, depósi-

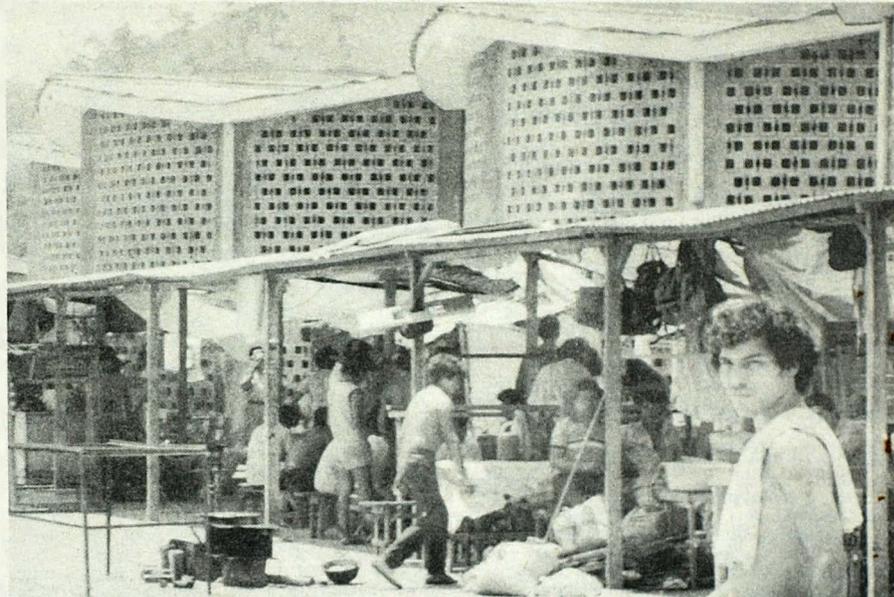
tos de "charamuscas", golosinas, frescos embolados, hasta negocios de comidas.

Dentro del Penal de Mariona, el concepto de libre empresa se manifiesta en los mini-negocios de comida, mezclados con las ventas de golosinas y los puestos de reparación de calzado. Todo esto constituye el diario quehacer de los hombres que encuentran en los negocios la vía de su superación económica.

Otra de las necesidades de los presos es la falta de atención médica y la carencia de medicinas. Existe un siquiatra y un psicólogo para los 1,743 reclusos. El botiquín del Penal permanece solo. No hay ni Aspirinas para calmar un dolor de cabeza, ni alcohol ni vendas para curar una herida. Actualmente sólo la Cruz Roja y los Caballeros de Malta llevan medicinas al Penal.

Tampoco existe una Trabajadora Social que contribuya al proceso de rehabilitación de los internos. Como única terapia de recuperación, existen los talleres de carpintería, de artesanías y zapatería, convertidos en cooperativa por un grupo de presos.

Otro factor que está contribuyendo a la rehabilitación es a través del estudio. Últimamente se han renovado aulas que estaban abandonadas. Ahora de lunes a viernes se llenan de alumnos de primaria, secundaria y bachillerato. Son 400 presos los que estudian, de los cuales 300 llenan las aulas de bachillerato comercial.



MINI NEGOCIOS EN MARIONA. Dentro del Penal de Mariona, el concepto de libre empresa se refleja con mini-negocios de comida, ventas de golosinas, puestos de reparación de calzado y otros. Esto constituye el diario quehacer de los reclusos.

Faltan en El Salvador Mecánicos Calificados

Existe una alarmante escasez de mano de obra calificada en el ramo de la mecánica automotriz en El Salvador, aseguran varios propietarios de talleres capitalinos consultados por EL DIARIO DE HOY.

Atribuyen la falta a varios factores, entre ellos a las prestaciones que el Ministerio de Trabajo exige a los talleres para los aprendices, porque tienen que pagar para enseñarle a los jóvenes.

Otro factor de la escasez es la enorme desertación de los mejores técnicos al exterior, donde encuentran más oportunidades de trabajo. Muchos obreros

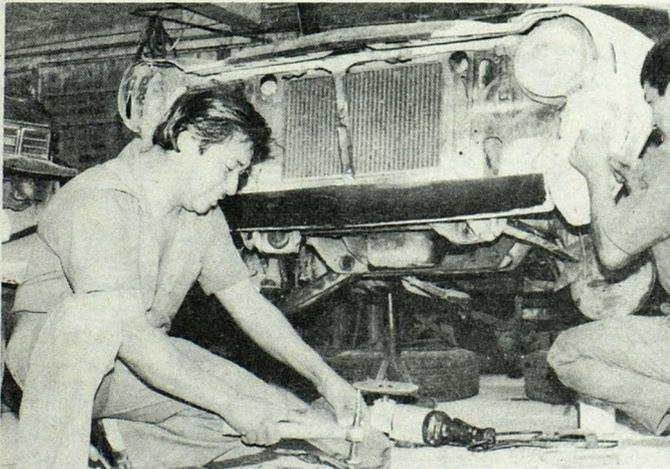
calificados se han ido del país debido a la crisis económica, inseguridad personal y muchas otras causas, señalaron.

Don Erasmo Chávez, propietario de uno de los talleres consultados, dice que las agencias distribuidoras de vehículos ya no se entusiasman por enviar a sus operarios al extranjero, porque cuando regresaban al país negociaban su indemnización y con ese dinero ponían su pequeño taller o regresaban al país donde se habían formado, generalmente los Estados Unidos.

Pero además de esos,



ESTANCAMIENTO. La industria automotriz se encuentra atrasada por lo menos 20 años, afirma el Sr. Erasmo Chávez.



ESCASEZ DE MECANICOS CALIFICADOS. Como alarmante se califica la escasez de mecánicos calificados en el país, debido a las regulaciones del Ministerio de Trabajo para la enseñanza de aprendices. El Sr. Jorge Chínco Tepata tiene 19 años de practicar el enderezado y pintura.